

EDUCACIÓN COMO DISPOSITIVO DE PODER



LAURA LÉGER

 Serie: Trabajos Prácticos



Educación como dispositivo de poder

Carrera: Licenciatura en Trabajo Social Plan: 2012

Materia: Análisis Institucional

Alumna: Laura Léger

Rector Organizador IUNMa: Dr. Adolfo Gustavo Scrinzi
Vicerrectora IUNMa: Lic. María Elena Patzer
Secretario General IUNMa: Dr. Jacobo Isaac Grossman
Secretaria Académica IUNMa: Lic. Silvia Andrea Bon
Secretario Administrativo IUNMa: Lic. Eduardo Luis Maurizzio
Coordinadora Editorial Universitaria "El abrazo de lxs hijxs": Julia Contreras
Equipo Editorial Universitaria IUNMa: Francesca Fadda, Marina Becker

Un dispositivo es “una especie de formación que, en un momento histórico dado, tuvo como función principal responder a una emergencia. El dispositivo tiene por lo tanto una función estratégica dominante”¹.

Para hablar de la educación como dispositivo de poder, es necesario desarrollar los conceptos de A. M Fernández y E. Marí. El dispositivo de poder es una red que se compone de tres elementos interrelacionados²: la fuerza, el discurso del orden (espacio de racionalidad y la ley, moral, filosofía, religión etc.) y el imaginario social (mecanismo legitimante de la fuerza y del discurso del orden a través de mitos y símbolos que hacen que la sociedad se identifique con el poder), los cuales hacen que ese poder se instale y funcione en las instituciones, la política, la economía, etc. Se encuentra inevitablemente en relación con el saber. Aclaramos que no tiene necesariamente una connotación peyorativa, aunque en muchos casos tiende a serlo, ya que los que tuvieron el poder a lo largo de la Historia, respondieron a los intereses de las élites dominantes, como lo fue el gobierno argentino anterior y gran parte del mundo en la actualidad.

El discurso del orden de la educación como institución en Argentina, podemos decir que fue un instrumento de control social y normalizador de la sociedad del Estado desde la Modernidad. Se crearon escuelas para adiestrar a los alumnos (hijos de inmigrantes y pueblos originarios) y generar un sentimiento de identidad nacional. Lourau habla de función negada en este sentido, ya que la función oficial es obviamente la de enseñar, transmitir conocimiento. La escuela es el espacio por excelencia de producción del imaginario social, como producción de significaciones colectivas, a través del himno, la bandera, la historia oficial y los dogmas religiosos. En cuanto a la fuerza, se expresó con la obligatoriedad del servicio militar y la “ley de residencia”. En términos de Ferrera, podemos hablar de una operación desubjetivante ya que estos elementos tenían como objetivo

A.M Fernández dice de los mitos sociales que tienen una eficacia simbólica en la repetición de su discurso. Uno de ellos es el de la meritocracia que fue muy presente en los discursos del gobierno neoliberal saliente. Desde hace siglos, tanto en la escuela como la religión y los medios de comunicación nos instituyeron que el que se esfuerza tiene mérito, sin implicar el rol del Estado, ni la sociedad. “El pobre es pobre porque no se esfuerza, entonces se lo merece”. Este discurso refleja la ignorancia de nuestra sociedad y una falta de conciencia acerca del rol que debería cumplir del Estado, los derechos humanos que tenemos etc. Ignorancia necesaria para el dispositivo de poder. Lograron hacernos tener una visión binaria acerca de nuestra sociedad “el rico estudioso bueno/el pobre vago malo”, no existen intermediarios. Así volvemos a los dichos de la gobernadora Vidal, y su pensamiento de totalidad (Lourau), excluyendo a los más humildes y afirmando como si fuera una verdad

1 G. Agamben, “¿Qué es un dispositivo?”, Traducción para Artillería Inmanente a partir del original italiano *Che cos'è un dispositivo?*, Notte-tempo, Roma, 2006. <https://artilleriainmanente.noblogs.org/post/2017/03/12/que-es-un-dispositivo/>

2 E. Marí, “El poder y el imaginario social”, Revista La ciudad futura, junio 1988.

comprobable “nadie que nace en la pobreza en la Argentina hoy llega a la universidad”. Con este discurso se buscó justificar las políticas de ajuste que está llevando a cabo su gobierno en el ámbito educacional.

Con los gobiernos populares de Yrigoyen y Perón, el acceso a la universidad dejó de ser un lugar de privilegio de las élites. De a poco, los hijos de las clases trabajadoras y sectores más humildes empezaron a llenar las universidades. La enseñanza dejaba de ser el monopolio para unos pocos y es este el problema y el miedo de las clases oligárquicas. Quieren que el saber sea exclusivamente de ellos y le temen al “piberío” que de a poco está accediendo a este saber. Lo que impulsó el acceso gratuito a la universidad fue la creación de un imaginario radical instituyente (en contraposición con el imaginario efectivo instituido), opuesto a lo que veníamos describiendo, con nuevas ideas, desorden social y contradicciones hacia las ideas del modelo hegemónico. En este sentido podemos hablar del Cordobazo como acontecimiento para los nuevos movimientos estudiantiles que tuvieron un protagonismo importante en dicho hito y de ahí en adelante (producción de subjetividad, mov estudiantil//mov obrero unidos, conciencia social que rompe con el dispositivo de poder instituido).

Respecto de la deshumanización y la subjetivación, podemos ver que el movimiento estudiantil de los años 70 logró recuperar su subjetivación y volver a ser sujetos.

Con la postmodernidad y el descrédito de los valores en los lazos sociales, podemos ver que la educación se convirtió en una institución de modernidad tardía. En efecto, la reforma educativa de los años 90 representa la total descentralización y federalización del sistema educativo, a cargo ahora de las distintas provincias (salvo las universidades que continúan siendo nacionales), en especial lo que hace al aparato burocrático-administrativo. El Estado se desvinculó por completo, generando grandes desigualdades. De ahí podemos ver a la violencia institucional de la que nos habla Lewkowicz que refleja la alteración de la educación y su malestar como institución. En el gobierno de Menem tanto como para el gobierno saliente, hubo una operación de expulsión hacia los maestros, docentes y alumnos ya que para el neoliberalismo le sobra gente, estos sectores son expulsados hacia la miseria. El cuerpo docente es más resistente, tal vez sea por la herencia del Cordobazo. Lo que es cierto es que para estos gobiernos, el alumnado no importa, no se invierte en educación, la escuela perdió la función que en algún momento tenía, los chicos ya no se sienten protegidos y cómodos en los establecimientos. Bleichmar habla de una subjetividad en riesgo que hay que rescatar ya que el neoliberalismo y la educación como modernidad tardía generó un traumatismo en cuanto a la insuficiencia de las herramientas para resimbolizar la realidad debido al proceso de desubjetividad.

Nuestro desafío es poder detectar las nuevas formas de subjetividad, entender al sujeto

como sujeto de derecho, latinoamericano. Carballada habla del “ethos” popular en donde lo diferente a lo europeo no es lo malo sino su particularidad y su identidad. La intervención social tiene que poder detectar esto para poder construir desde la diversidad y recuperar o generar una nueva subjetividad. Autores como Paulo Freire, a mediados del siglo XX, escribieron y teorizaron acerca de una educación diferente, de un saber nacional y popular, como práctica de libertad. Estos se oponen a la práctica europeizada que se estudia en las escuelas y alimenta el imaginario social efectivo y sus mitos.

A modo de conclusión, “la revolución del saber” o la “imaginación al poder” pues es el mayor miedo del modelo hegemónico. Hoy en día ya no se puede reprimir por la fuerza a un docente que enseña a leer a su alumno, entonces se crearon este nuevo discurso de que hay demasiadas universidades, y mucha deserción ya que los pobres no concurren para poder justificar el recorte salarial, el achicamiento del presupuesto educativo etc. El neoliberalismo está en peligro porque no se puede dar marcha atrás a la fuerza que tienen tanto los alumnos como los docentes gracias a un imaginario radical e instituyente cada

vez más imponente. Podríamos pensar que de a poco, apropiandonos del saber y haciéndolo universal, algún día podremos darle fin a este dispositivo de poder conservador.

EL ABRAZO DE LOS HIJOS

Editorial Universitaria
“El Abrazo de lxs hijxs”
Instituto Universitario Nacional de Derechos Humanos
“Madres de Plaza de Mayo”

Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de la Nación
Defensa 119 - Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina

Año 2023

© Todos los derechos reservados



Instituto Universitario Nacional de Derechos
Humanos “Madres de Plaza de Mayo”



Ministerio de Justicia
y Derechos Humanos
Argentina